Vicente Farnós, Director-ejecutivo de Castelló Cultural

G. FARRÉ. **Castellón.**
Vicente Farnós (Castellón, 1963) dirige desde 2004 Castelló Cultural, una sociedad pública de la Generalitat que gestiona en la provincia de Castellón: el Auditorio-Palacio de Congresos de la Capital, el Teatro principal, el Museo de Bellas Artes, el de Arte Contemporáneo, y el Auditorio-Palacio de Congresos de Peñíscola. También es miembro del Consejo Valenciano de Cultura que asesora el Gobierno.

- ¿Qué imprime su condición de cristiano a su trabajo como gestor cultural?
- La fe imprime su impronta en todos los ámbitos: la cultura, la familia, las relaciones sociales y profesionales. No me podría entender sin mi identidad cristiana, por tanto ese talante se refleja en toda nuestra actividad como gestores públicos.
- A veces parece que el cristianismo en el mundo cultural esté ausente o marginado. ¿Qué retos se presentan?
- La cultura de nuestro medio inmediato no se puede entender sin formar parte de Europa, y ésta tiene una raíz cristiana tan significativa y clara que toda acción cultural bebe de ella.

Afecta tanto el patrimonio artístico como la producción musical, y en este sentido un porcentaje muy alto del programa musical del Auditori es religioso. Es innegable que el cristianismo es una fuente imprescindible para entender el mundo occidental.

- ¿Qué valores inspirados en la fe son más necesarios en la esfera pública?

- Los valores humanos que da el cristianismo son fundamentales para una sociedad basada en la libertad, la tolerancia y la democracia. El mensaje del Evangelio es muy claro.

- Hay quien relega el cristianismo al museo, pero ahí también está la vanguardia cultural. ¿Qué puede esperar hoy la sociedad del cristianismo?

- El cristianismo propone a la sociedad los valores en los que se asientan la democracia, la libertad y la convivencia. Esos valores que se proponen desde hace 2000 años son la mayor garantía de futuro, sobretodo en el momento actual de gravísima crisis económica. Si aprovechamos estos valores seguramente serán el camino más seguro para salir adelante, ya que el cristianismo nos recuerda la importancia de la solidaridad y de un reparto más justo entre todos de los recursos que tenemos. En segundo lugar el cristianismo nos propone un plan de vida basado en la convivencia. Por ser cristiano me siento una persona totalmente tolerante con todas las creencias, personas e ideologías.

- ¿Dónde se puede llenar un católico para ser significativo en sus ambientes?

- Se alimenta en el compromiso con nuestra Iglesia católica, para hacer de nuestro trabajo diario un ejemplo, una trayectoria o ideal de vida que esté en comunión con nuestras creencias más íntimas de pertenencia a la fe cristiana y católica.